

Vigo  
30-ene.  
1947

Sr. D. Luís Seoane  
Buenos Aires

Mi querido amigo:

Ahora mismo acabo de recibir tu carta, y no demoro ni un solo instante el contestarla. Puedes creer que me ha producido sincera emoción, la lectura de tus afectuosas palabras. También nosotros somos fieles a una amistad que, a pesar de la distancia y del tiempo, no ha podido entibiarse.

Hice entrega de tu carta a Plácido, que quedó en responderte directamente. Ambos te agradecemos la felicitación por el premio que nos fué discernido en el concurso literario. Y a propósito, no podrías enviarnos algún recorte de prensa con el fallo del Jurado?

También recibí una extensa y cariñosa carta de Prada, al que le escribiré dentro de unos días, adjuntándole, además, una Historia de la Literatura Gallega, a la que estoy dando remate. Dile que le agradezco muy de veras sus delicadezas, y que le hablaré con el mayor detalle posible sobre las cuestiones a que se refiere.

Sabía ya de tus trabajos intelectuales y artísticos por esas tierras, pero me ha sorprendido, con enorme alegría, la nueva que nos comunicas acerca de la selección hecha de tu libro de dibujos, "Homenaje a la Torre de Hércules". De corazón te envío mi enhorabuena.

Por aquí nada de particular hay que advertirte. Todo sigue igual, monótonamente. Aquí estamos reunidos algunos de los viejos amigos, sincronizados con la marcha dinámica de Vigo. El estatismo de Santiago lo hemos casi olvidado. Allí voy, sin embargo, de vez en cuando. Pero pocos quedan de los antiguos tiempos universitarios. Manteiga, en completo aislamiento, más introvertido que nunca. Alvarez González y García Sabell, consagrados de lleno a la profesión, y nada más. Maside reparte el año en temporadas, entre Santiago y Vigo. Trabaja mucho, en sus cuadros, pinta continuamente, y nada más. Plácido, padre por tercera vez, vive una vida de hogar, con especiales dedicaciones a la poesía, por la que se le despertó una profunda afición. Y yo, trabajando muchas horas al día, con escasos descansos que consagro a leer y escribir cuanto me es posible.

Hace unos días recibí una carta de 15 de noviembre, de José Núñez. El retraso en la llegada fué largo, como observarás. Sin embargo, yo la contesté inmediatamente, accediendo gustosísimo a lo que me pedía. Caso de que aun no se halle en su poder la contestación, comunícaselo así.

A ver cuando te decides a venir por estas tierras. Te advierto que lo estamos deseando vivamente. Siempre es grato volver a encontrarse con los viejos amigos, y en esta ocasión con mayor motivo aún.

Bueno, y nada más. Cordiales abrazos para todos, y tú recibe el fuerte abrazo de siempre, de

